

-RECOMENDACIONES DE MARÍA THUN PARA LA ALIMENTACIÓN Y EL CUIDADO DE LAS ABEJAS -

La alimentación¹:

Aunque lo más recomendable sería alimentar a las abejas solo con miel en panal operculado, a veces hay que recurrir a la alimentación con azúcar en concentraciones diferentes según sea el caso, para la estimulación en primavera o para la alimentación invernal. En este caso podemos aprovechar para introducir las plantas que se utilizan para hacer los preparados biodinámicos, en el alimento de las abejas de la siguiente forma: preparamos infusiones que favorecen la salud de las abejas. Se echa agua hirviendo en milenrama, manzanilla, diente de león y valeriana, se deja reposar un cuarto de hora y luego se cuela. En otro recipiente se pone a hervir agua con ortiga, cola de caballo y corteza de roble durante diez minutos, se cuela y se añade al líquido alimenticio azucarado. Son suficientes tres gramos de cada planta por cada 100 litros de alimento líquido. También es recomendable añadir al alimento una cucharadita de sal marina.



Colmenar en Dexbach

El cuidado según los ritmos cósmicos:

La colonia de abejas vive en una colmena de paja o en una caja de madera, aislada del mundo exterior. Además como protección, las abejas recubren su hogar con propóleo para defender a la colmena de aquello que pudiera dañarla. La unión directa con el mundo exterior se hace a través de las piqueras.

Cuando el apicultor quiere beneficiar a la colmena con las fuerzas cósmicas, tiene que crear en la colmena una situación parecida a la que crea el agricultor cuando cuida sus plantas. Este último trabaja en el campo. Con el aire entran las fuerzas cósmicas en la tierra que son absorbidas por la planta y puede aprovecharlas hasta los próximos trabajos.

El apicultor tiene que abrir la vivienda de la colmena e interrumpir la capa de propóleo. De esta manera se crea un desorden, por el que las fuerzas cósmicas entran en la colmena y pueden actuar hasta el siguiente control. Así el apicultor puede transmitir fuerzas cósmicas a la colmena de manera acertada. No es indiferente que tipo de fuerzas se transmiten en los trabajos de determinados momentos. El apicultor puede intervenir conscientemente y utilizar los días para determinados trabajos que en ese momento son importantes para el desarrollo de la colmena y la producción de alimento de la misma. La colmena recompensa al apicultor y le da parte de la miel, de las sustancias almacenadas y bien elaboradas.

Recomendamos los días de **Tierra-Raíz** cuando la colmena tiene que construir intensamente. Los trabajos en días de **Calor-Fruto** fomentan la búsqueda de néctar. Los trabajos en días de **Luz-Flor** estimulan la recogida de polen, la incubación y ayudan al aumento de la colmena. Los días de **Agua-Hoja** son desfavorables tanto para los trabajos con las colmenas como para la extracción de la miel y la centrifugación de la misma.

¹ En España debido a las buenas condiciones climáticas, en general los apicultores ecológicos no recurren a ningún tipo de alimentación de apoyo a las colmenas, dejando suficientes reservas de miel en los panales para el invierno.